



LA MAYORDOMÍA DEL DIEZMO

Diezmar es dar a Dios la décima parte de lo que recibimos. Y no necesariamente es dar dinero. Es entregarle de manera íntegra la décima parte de todo lo que ganamos y recibimos. Antes de empezar a gastar el dinero que recibimos, debemos honrar a Dios devolviéndole primero su parte.

Damos el Diezmo porque le pertenece a Dios y lo reconocemos como nuestra prioridad principal. Dios no necesita nada de nosotros. Él es dueño de todo. Lo devolvemos por nuestro beneficio y para enseñarnos sumisión, dependencia y mostrar entrega y amor a Dios. Abram es un ejemplo digno a seguir. Él dio el diezmo de todo lo que poseía.

“Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo” (Génesis 14:18-20).

¿A quién pertenece el diezmo?

“Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello. Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová” (Levítico 27:30-32).

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y

ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos" (Malaquías 3:8-11).

Conclusión

El diezmo no se entrega por obligación, sino por amor. No se entrega como una imposición sino como una actitud del corazón regenerado, transformado y agradecido con Dios. Se devuelve en actitud de adoración y rendición al Creador.

"Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos" (Proverbios 3:9).

"Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año. Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días" (Deuteronomio 14:22-23).

- ¿Qué implica no devolverle el diezmo es a Dios?
- ¿Qué consecuencia tendrá el no dar a Dios lo que le corresponde?
- ¿Qué promete Dios a los que diezman?
- ¿Podemos reclamar las promesas si no cumplimos las condiciones?